

PRESENCIA

ARGENTINA

AÑO 1 N.º 1
Octubre 1979

Precio 50 pesetas.

PERIODICO DEL CENTRO ARGENTINO DE MADRID



"¡Que aparezcan los desaparecidos!" y "¡Militares asesinos del pueblo argentino!", unánimes gritos de los centenares de personas que se congregaron ante la embajada argentina en Madrid.

CONTRA LA LEGALIZACIÓN DEL GENOCIDIO

Representantes de los partidos políticos, de todas las centrales sindicales y de organizaciones humanitarias españolas comprometieron su apoyo a la campaña de denuncia de la dictadura militar argentina por su sistemática violación de los más elementales derechos humanos, especialmente, en repudio de las recientes normas aprobadas por la Junta Militar sobre los "desaparecidos".

La movilización solidaria de importantes sectores de la sociedad española fue acompañada por la acción unitaria de todas las organizaciones del exilio argentino, que tuvieron a su cargo la responsabilidad de dos concentraciones masivas realizadas frente a la embajada argentina, para exigir la vida y la libertad de treinta mil prisioneros políticos.

Desde el primer momento, el Centro Argentino participó activamente, al igual que las otras instituciones, en estas actividades de denuncia. El 28 de agosto el PSOE convocó a una conferencia de prensa, en su sede, donde asumió el compromiso público de "presionar con fuerza para que el gobierno español condene enérgicamente el régimen argentino de Videla".

En la conferencia de Prensa participaron, además, representantes de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio (TYSAE), de la Comisión de Familiares de Presos y Desaparecidos (COSOFAM), Cristianos Argentinos y Latinoamericanos (CAL),

Comisión de Solidaridad con el pueblo Argentino (COSPA), Casa Argentina y Comisión de Ex-Presos Políticos y Refugiados Argentinos. Todos estos grupos convergieron en una verdadera Coordinadora Argentina que constituye fiel expresión del exilio.

A partir de estas actividades - como de la cínica actitud de la dictadura tendiente a "legalizar" el genocidio- las actividades unitarias crecieron en la organización de diversas tareas de propaganda y movilización.

"VIDELA ASESINO"

El 6 de septiembre la actividad unitaria antidictatorial se inició con una conferencia de prensa de la CADHU, de la cual informamos en lugar aparte.

Al término de la misma, alrededor de las 13 horas, desde distintos puntos de concentración partieron diversos grupos que se concentraron frente a la embajada argentina. Un solo cartel unitario portaba la consigna común: "Por la libertad de los desaparecidos. Contra la legalización del genocidio en la Argentina". Y decenas de carteles menores, con leyendas dramáticas: "¿Dónde está mi hijo?", "¿Dónde está mi tío Daniel?", "Que aparezcan nuestros hijos" y otras que desnudaban el carácter ominoso de la dictadura y el clamor de los exiliados.

UN PETITORIO

Mientras alrededor de quinientas personas, casi todas argentinas, se concentraban frente a la embajada - que estaba custodiada por personal policial -, una delegación de representantes políticos y sindicales hizo entrega de un petitorio a los Delegados diplomáticos de la dictadura, así como una lista de ocho mil casos de secuestro, con todos los datos de filiación, así como del lugar y fecha de la "desaparición", que fuera elaborada por la CADHU.

El texto del petitorio, que fue presentado por el obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, monseñor Alberto Iniesta, el dirigente comunista Sánchez Montero, Angeles Yañez (PSOE), el sacerdote C. Jiménez de Parga, de la parroquia de Palomeras y otras personalidades, expresaba:

"El pueblo español, sus instituciones políticas, sindicales, culturales, religiosas y humanitarias, así como el conjunto de exiliados argentinos y latinoamericanos, viven con extremo dolor y angustia el drama que sufre el pueblo argentino desde el 24 de marzo de 1976 por la sistemática y permanente violación de los derechos humanos de que es responsable el régimen militar que gobierna dicho país.

Esta angustia e indignación tienen especial significación frente a los millares de desaparecidos, víctimas del terror estatal, cuyo sombrío

Las Madres de Plaza de Mayo

SON UN SIMBOLO VIVO

DE LA RESISTENCIA ARGENTINA A LA FEROZ
DICTADURA MILITAR

Así comenzaba el texto del volante que el Centro Argentino distribuyó durante la realización de las concentraciones de junio y julio pasado frente a la embajada argentina en Madrid, para demandar la aparición, con vida y en libertad de todos los "desaparecidos" en Argentina.

Hoy en forma simultánea y generalizada, las distintas organizaciones del exilio Argentino en Europa y América, han iniciado una campaña para peticionar ante la Academia de Ciencias de Suecia la entrega del Premio Nobel a la paz para las Madres de Plaza de Mayo. Este justo reclamo, por cierto, no sólo es un reconocimiento a la acción valiente de las Madres, sino un método apropiado para robustecer la campaña internacional de denuncia contra la dictadura militar genocida y de solidaridad concreta con la lucha del pueblo argentino.

La solidaridad con las víctimas de la represión dictatorial es una tarea fundamental para arrancar de las cárceles miles de prisioneros políticos y "desaparecidos". En esa tarea sobresale la actividad desarrollada por las Madres, tanto por su consecuente acción como por la acción colectiva y unitaria que desarrollan. La petición de Premio Nobel de la Paz para ellas significa movilizar a la opinión pública internacional, aislar aún más la dictadura y robustecer la solidaridad con los presos y secuestrados en Argentina.

El Centro Argentino de Madrid hace un llamamiento a las organizaciones políticas, sindicales, culturales y ciudadanas de los pueblos de España para que se sumen a esta campaña, dirigiendo peticiones en tal sentido a la Academia de Ciencias de Suecia, cuya dirección es:

K.U.N.G.R. Vetenskapsakademien. Frescati. FACK. S-10405 Estocolmo. Suecia y a Amnesty International, reclamando su participación, a 10 Southampton Street, London W5- 2.

POR LA UNIDAD DEL EXILIO

No podemos engañarnos ni pretender dar una visión idílica de nuestro exilio. El último año ha sido penosamente difícil. El exilio argentino, fruto de una represión generalizada, pero hijo también de una derrota del campo popular, sin términos de unidad política, ha puesto al desnudo, aquí, todas sus contradicciones, todas sus frustraciones y también todas sus esperanzas.

Antagonizamos nuestras diferencias convirtiéndolas en principales, nos encerramos en la caparazón de indiferencia y del escepticismo, pretendimos negar nuestra condición de exiliados o también abrimos créditos a falsas ilusiones, soñando con debilidades de los exterminadores y con sus falsas "aperturas", con acuerdos negociados, con asesinos "buenos" y retornos inmediatos.

Todo ello en medio de esta sociedad española, sumida en su propia crisis, ofreciéndonos toda la inseguridad de su lenta transformación democrática, que aún no ha dado respuesta a su propia emigración y a su exilio, solidaria en su pueblo, pero sin voluntad de amparo ni de respuesta en la estructura del Estado para quienes llegamos poniendo distancia con los verdugos de las dictaduras del Cono-Sur.

Ningún exilio es fácil. Menos aquellos como el nuestro, asistiendo impotentes a la masacre y la vejación cotidiana de nuestro pueblo. Una historia diaria de sangre. Envueltos en nuestras culpas, con nuestros duelos silenciosos, con nuestra identidad perdida, llevando brechianamente el ladrillo en la mano para mostrar como era nuestra casa, no pudimos ni supimos en este tiempo, resolver nuestras contradicciones más que en la dispersión, fruto de nuestra fractura colectiva.

En ese proceso nació el *Centro Argentino*, buscando recomponer los términos de unidad de los exiliados argentinos en Madrid. En primer lugar, afirmando las banderas antidictatoriales como el cordón umbilical que une con nuestro pueblo, considerando que la firmeza en el hostigamiento y denuncia del terrorismo de Estado impuesto por los militares es el mayor —y casi único— aporte posible al lejano escenario de la lucha de clases en la Argentina.

En segundo lugar, porque estamos convencidos que sólo esa lucha antidictatorial puede unirnos y es capaz de convertirse en eje aglutinante de nuestro diálogo, de nuestra convivencia y de nuestro esfuerzo común. — Por ello levantamos como lema: "solo el apoyo a la lucha antidictatorial del pueblo Argentino unirá al exilio". Y lo unirá realmente, sin utilidades ni segundas intenciones, sin manoseos ni aparatismos. En el enfrentamiento con la dictadura, aún con lo que tiene de lejano y mediatizado, recuperamos nuestra dignidad y erguimos nuestras cabezas, codo con codo, como quedó demostrado en esta campaña por los desaparecidos.

También y como contrapartida, el *Centro Argentino* es un intento de jerarquizar nuestro exilio, de recuperar nuestra identidad colectiva y las individuales, de mostrar a la cultura argentina en todas sus variables —condenada al silencio, al exilio y la diáspora—, de elaborar y trabajar como argentinos y de ayudar a resolver los términos de esa difícil ecuación exilio-integración en la sociedad que elegimos vivir, en esta España, de ser útiles a ella, en la misma medida en que demandamos su solidaridad y comprensión.

Hoy, nuestro horizonte comienza a aparecer más trágicamente claro. Las falsas ilusiones "aperturistas", se han desmoronado como lo que eran: meros castillos de naipes, frente a una realidad que nos negamos a aceptar en todos sus rigurosos términos. La racionalidad represiva, su constancia aniquiladora, su firme vocación opresora, se yergue como un desafío a la comunidad internacional. No hay otra realidad posible: dictadura o antidictadura.

Nuestros antagonismos se desdibujan en un destino común de exiliados dispuestos a aportar cada día con mayor voluntad a esa lucha antidictatorial, a acompañar como buenamente podamos, ese combate sordo que el pueblo argentino libra contra sus represores y explotadores. Aspirar a ser el eco —humilde y fiel— de la realidad Argentina. Y así como nuestro pueblo no está inerme ni batido, tampoco lo están sus expresiones culturales y sociales encarnadas en sus hombres y mujeres que hoy transitan el exilio sin renunciar a su identidad, ni a su historia, que no son pasado sino presente y aspiran a ser parte del futuro.

Por ello nos autoconvocamos al trabajo, a la creación y al análisis junto a la tarea de denuncia y de solidaridad. Que junto al dolor nos unan las pequeñas alegrías de sabernos útiles y encausemos nuestra presencia en España en ese sentido.

En esto no hay diferencias de siglas ni de agrupamientos. Ubicados donde sea dentro del exilio organizado o fuera de sus instituciones como la inmensa mayoría, una tarea común nos convoca y a ella fraternal y humildemente, el *Centro Argentino* pondrá sus máximos esfuerzos.

CONTRA LA LEGALIZACIÓN DEL GENOCIDIO

destino ha motivado a lo largo de estos tres años la condena y el reclamo de todo el mundo civilizado. La exigencia para que aparezcan con vida los hombres, mujeres y niños detenidos ilegalmente y confinados en cárceles militares clandestinas en Argentina, es un imperativo irrenunciable.

Hoy, confirmando los testimonios y noticias sobre el asesinato de millares de personas secuestradas y desaparecidas tras su sometimiento a inenarrables y vejámenes torturas, la Junta Militar ha dictado disposiciones que tienden a institucionalizar las desapariciones, legalizando así el genocidio.

Frente a este horrendo crimen contra la humanidad, unimos nuestras voces para exigir juntos a toda la comunidad internacional que aparezcan con vida las personas "desaparecidas" en Argentina y se dejen sin efecto las normas dictadas para convertirlos en "ausentes para siempre".

Acompañamos el listado de ocho mil nombres de "desaparecidos" proporcionado por la Comisión Argentina de Derechos Humanos que son parte de los treinta mil secuestrados cuyo drama y el de sus familiares y amigos golpea la conciencia de todos los pueblos.

— Que aparezcan con vida todos los desaparecidos y sean entregados a los organismos internacionales en Argentina.

— Que se derogue toda norma jurídica que intente legalizar el genocidio.

— Que se disponga la libertad de todos los presos políticos.

— Que se restablezca la vigencia de los derechos humanos en la República Argentina.

Este petitorio fué suscripto por el PSOE, PCE, PTE, MC- OIC, LCR, CC.OO, CNT, CSUT, SU, USO y numerosas organizaciones humanitarias y ciudadanas de toda España.

Mientras la delegación hacía entrega del petitorio — que fué admitido después de algunos trámites burocráticos por un funcionamiento de menor jerarquía administrativa — el medio millar de personas congregadas en la Plaza del Dr. Gregorio Marañón, mientras exhibían sus carteles a peatones y automovilistas, así como distribuían volantes, coreaban diversos estribillos contra la dictadura argentina.

Los dos más coreados fueron "Videla asesino, del pueblo argen-

(viene de página 1)

tino" y "Videla al paredón, por fascista y por cabrón".

El personal policial, tras la entrega del petitorio, obligó a los manifestantes a desconcentrarse.

LA HUELGA DE HAMBRE

Tras la concentración frente a la embajada, alrededor de treinta personas — en su mayoría argentinos, pero también uruguayos y españoles — iniciaron una huelga de hambre en la parroquia universitaria Santo Tomás de Aquino, en la misma ciudad Universitaria.

El ayuno se prolongó hasta el sábado 8 a la noche.

Al término de la huelga de hambre se ofició una misa concelebrada por varios sacerdotes, en la cual se rogó por la libertad de los secuestrados y por el restablecimiento de la paz en la Argentina.

Durante el oficio religioso hicieron uso de la palabra un compañero argentino, en representación de los ayunantes, la compañera Martha Gatti, uruguaya, pero con su marido y una hija y un yerno secuestrados en la Argentina, el padre Jiménez de Parga y el cura párroco.

El padre Jiménez de Parga explicó que, según la liturgia, los cristianos debían ofrecerse la paz. Pero, reflexionó, "¿cómo puede pedirle a Ustedes que se ofrezcan la paz?" Y añadió: "Los fascistas nos han robado todo: la libertad, el trabajo, la vivienda y aún la paz. Y sobre todo el sentido de las palabras. Aquí lo vivimos: cuando no teníamos trabajo, florecía la legislación laboral; cuando no teníamos casas, la ley de la vivienda. Sin posibilidad de educarnos, la ley de educación. Y ahora, el gobierno de Videla hace leyes sobre

los "desaparecidos". ¿Cómo voy a pedirte a ti, Martha, que me des la paz? ¿Qué paz? Yo sólo te puedo pedir la paz, pero la paz con la justicia, la paz con la libertad, la paz en última instancia, que nos anime a la esperanza."

La emotiva atmósfera, colmada de asistentes — unas setecientas personas — creció aún más cuando un hombre mayor de semblante severo, gesto adusto, ropas oscuras, pidió hablar. Dirigiéndose a los sacerdotes, dijo: "En nombre de mi hijo Fernando, desaparecido, y de sus compañeros, quiero agradecer cuanto han hecho por nosotros. Y también decir que sus secuestradores no podrán tener perdón de Dios y de los hombres".

Al término del oficio religioso, por gestión de la LCR, se proyectó un brevísimo documental sobre la acción de las "Madres de Plaza de Mayo". El documental, que tiene menos de dos minutos de duración, está filmado en colores y con sonido original.

Es realmente sorprendente que en tan corto lapso una manifestación tan sencilla alcance niveles tan expresivos y emotivos. El documental se inicia con una vista del atrio de la catedral metropolitana de Buenos Aires, en el cual se congregan alrededor de doscientas madres y familiares de secuestrados. Casi todas ellas lucen en sus cabezas pañuelos blancos, y agitan otros, del mismo color, en una de sus manos.

Desde adentro de su honda pena, contra la cínica dictadura, surge de sus voces un reclamo valiente, cadencioso, a veces altisonante, otras suplicante, siempre digno: "Queremos a nuestros hijos, queremos a nuestros hijos" en medio de un revolotear de pañuelos blancos, de lágrimas contenidas o derramadas, de la indiferencia superlativa de un peatón que cruza frente a las Madres o contra la presencia activa de la policía, que las insta a dispersarse. Cuando concluyó la proyección del documental un prolongado aplauso, desgarrado, resonó en la casa. Y en medio de esos aplausos — homenaje a las Madres — resonó una voz ronca, emotiva: "Abajo la dictadura".

A la finalización de este acto la mayoría de los asistentes suscribió un petitorio de los cristianos de la parroquia dirigido al Papa y al Episcopado Español en el cual reclaman pronunciamientos inmediatos contra la dictadura argentina y reclaman solidaridad para la liberación de los prisioneros políticos.

El Centro Argentino y el refugio político

Recientemente, el ministerio del Interior español prorrogó hasta el 14 de octubre próximo el plazo establecido por la Orden Ministerial 13.605 para solicitar refugio político ante el Estado español.

Un análisis reflexivo de la situación del exilio en España, determinó, para el Centro Argentino, la necesidad de recomendar a sus asociados así como a todos los argentinos y latinoamericanos residentes en España por causas de la persecución política, la necesidad de cumplimentar con los requisitos establecidos por el Gobierno a través de la mencionada Orden.

Sin embargo, el Centro sostiene la disposición en Vigencia es, en general, restrictiva y contradictoria con algunos principios básicos de la convención de Ginebra de 1951 y del Protocolo de Nueva York de 1957, a los cuales adhirió a fines del año pasado el Estado español.

A diferencia de lo que ocurre con la legislación sobre refugio político en otros países de Europa, dictada en base a la misma Convención y al mismo Protocolo, la Orden Ministerial 13.605 no establece que el reconocimiento de la condición de refugiado supone, lisa y llanamente, la residencia y la autorización para trabajar en España.

Por el contrario, la Orden remite al refugiado, aún cuando se reconozca expresamente su condición de tal, a la exigencia de obtener posteriormente tanto la autorización de residencia como el permiso de trabajo, exigencia que, obviamente, condiciona aquel reconocimiento formal y que puede provocar una nueva situación de inseguridad para los refugiados. Por ello, el Centro sostiene que el reconocimiento de la condición de refugiado debe importar automáticamente la residencia y el correspondiente permiso de trabajo.

LA NECESIDAD DE REFUGIARSE

A pesar de estas y otras observaciones que el Centro realizó a la Orden citada, no obstante las contradicciones existentes y las necesidades urgentes de los exiliados, nuestra entidad — sin perjuicio de las gestiones que realizará para lograr modificaciones positivas en las normas vigentes, así como para obtener la sanción de un estatuto del refugio amplio y generoso por el Congreso de los Diputados — aconsejamos, como lo hicieramos anteriormente, a todos los exiliados argentinos en España, especialmente a quienes carezcan de amparo legal y consular argentinos que se presenten en término a satisfacer los requisitos establecidos por la Orden comentada, antes del 14 de octubre próximo, ante la Comisión General de Documentación de la Dirección General de Seguridad del Estado, peticionando el reconocimiento de la condición de refugiado.

Con todas sus limitaciones, la Orden Ministerial 13.605 es un principio de solución para la situación jurídica de los refugiados, especialmente de aquellos que están indocumentados o que poseen documentación vencida y sin posibilidades de renovarla.

Con todas sus carencias, la Orden es la única norma legal vigente hoy en España sobre el refugio político, hasta tanto se logre la sanción de un marco jurídico que se corresponda con los existentes en otros países europeos que, indudablemente, no tienen con los pueblos latinoamericanos los vínculos históricos, sociales, culturales y aún familiares que tiene el pueblo español.

El Topo Blindado Segunda marcha unitaria frente a la embajada

El jueves 13 de septiembre se realizó una segunda concentración frente a la Embajada. Participaron cuatrocientas personas, aproximadamente, y se desarrolló en forma normal.

Luego de permanecer durante varios minutos frente a la embajada, la policía instó a la dispersión. Los manifestantes, acatando la orden, se encolumnaron con carteles y consignas hasta la céntrica plaza de Cibeles, donde concluyó la demostración.

En esta como en anteriores concentraciones estuvieron presentes delegaciones de la LCR, PTE, Joven Guardia Roja y de otras organizaciones políticas y de solidaridad españolas.

El miércoles 19, finalmente, se hizo entrega de un petitorio al Congreso de los Diputados, para que se condene a la dictadura, se liberen presos y secuestrados y se restablezcan los derechos humanos y democráticos en la Argentina.

El petitorio fue entregado por una delegación de exiliados argentinos, integrada por unas 50 personas. Además del trámite administrativo, fue entregado en manos del diputado Marcelino Camacho, dirigente de CC.OO. y del PCE.

Al día siguiente, en forma simultánea y concertada, los tres principales partidos políticos parlamentarios -UCD, PSOE y PCE- y las dos centrales sindicales mayoritarias

-CC.OO. y UGT- enviaron a Videla sendos telegramas cuyos textos reclamaban el restablecimiento de los derechos humanos, el cese de la tortura y los secuestros, la libertad de los prisioneros políticos y la vigencia de los derechos constitucionales.

El Centro Argentino, que tiene un balance positivo de la actividad antidictatorial realizada en forma unitaria, formula un llamado a todas las organizaciones de solidaridad con nuestro pueblo, argentinas y españolas, para redoblar los esfuerzos en la tarea de denuncia de la dictadura y de solidaridad con el pueblo argentino, trabajando en forma conjunta y unitaria.

APOYO

Durante todas las actividades unitarias vinculadas con la denuncia de la dictadura argentina realizadas recientemente, resaltó el apoyo entusiasta y activo de los compañeros del Comité Uruguay. Participaron en las actividades con empeño ejemplar.

Asimismo, debemos agradecer a los compañeros del Comité Chile, que permitieron participar a un orador argentino en el acto realizado en un cine de Bravo Murillo, con motivo de conmemorarse otro aniversario del golpe de estado contra Salvador Allende.

Vicki

UN TEXTO INEDITO DE WALSH A LA MUERTE DE SU HIJA

Rodolfo Walsh es un raro caso donde su militancia orgánica, partidaria, no sectorizó ni parcializó su trayectoria ni, lo que es más difícil, la consideración de todos los que le conocían.

Periodista que llevó el género de denuncia testimonial hasta los niveles más altos - en su "operación Masacre" se formaron generaciones de argentinos - Walsh supo conjugar su compromiso político con un alto rigor artístico y estético.

Autor de "Variaciones en rojo", premio municipal de letras de Buenos Aires, de "La Batalla" y "La Granada", "El caso Satansky", "Los Oficios Terrestres", "Un Kilo de Oro" y "Quién mató a Rosendo", fue por sobre todas las cosas un periodista militante o mejor dicho, un militante del periodismo.

Su trayectoria, desde la formación de la agencia Prensa Latina - en los inicios de la revolución cubana hasta sus notas en "Noticias", pasando por aquel memorable periódico de la C.G.T. de los Argentinos, son una muestra cabal de su talento y su pasión militante.

Con Vicki, su hija, le unían además de todas las otras cosas, su profesión y su compromiso político. Su muerte fue un duro, durísimo golpe para Rodolfo, que lo llevó incluso a una exaltación de la muerte como el camino de la dignidad, que esta patente en la poca conocida carta a sus amigos del 28 de diciembre de 1976. Victoria Walsh, responsable de prensa de Montoneros, había caído junto a Molina, Coronel y Salame en una casa de la calle Corro en uno de los más feroces combates habidos en estos tres años y medio de represión dictatorial. Morteros y obuses debió utilizar el Ejército - operación a cargo del siniestro coronel Roualdes para doblegarlos y aún así no pudo impedir el gesto final de no entregarse con vida. A partir de allí, Rodolfo Walsh concentró sus fuerzas en la elaboración de un documento que fuere un juicio anticipado e il-

ventable para los genocidas. Solía repetir que debía cuidarse hasta terminarlo. Y trágica, paradójicamente, cayó en poder de los exterminadores pocas horas después de haberle enviado por correo ese memorable documento a la Junta Militar.

Desde entonces nada más se ha sabido de él. Se dice - nunca se sabe quién ni de dónde surge - que se resistió y murió al ser capturado. También se ha dicho que durante un tiempo existía alguna información de que lo mantuvieron vivo en los campos de concentración.

Hoy nada hace alimentar la esperanza de que no haya sido asesinado. Solo hay certeza sobre una sola cosa. Rodolfo no habló, nada cayó a través suyo, nadie lo vio persuadiendo a otros para que hablaran ni prestó ningún tipo de colaboración al enemigo.

Es decir: hizo lo que todos suponíamos que podía haber hecho Rodolfo en esas circunstancias. Rescató el sentido de ciertas palabras: un hombre digno, un militante ejemplar, un escritor comprometido con su pueblo.

Como de Conti, de Alicia Eguren, de Santoro, de Sanigaglia, de tantos otros compañeros, podemos decir que nos queda la palabra y nos queda su silencio. Hablaron cuando debían y su interlocutor era la clase obrera y el pueblo, y callaron - cuando era tan duro no hablar - frente a sus interrogadores y verdugos.

Este breve texto escrito a la muerte de su hija, diálogo consigo mismo, sin especulación literaria, que tal vez - o con seguridad - nunca hubiéramos conocido - si Rodolfo no hubiera "desaparecido", es una síntesis de él mismo, de su dolor y su ternura, de su compromiso vital y su talento.

El "Centro Argentino" levanta el nombre de Rodolfo Walsh como un símbolo, un referente, un parámetro permanente y con su nombre ha bautizado su Biblioteca. En los próximos meses tiene previsto organizar un homenaje público.

"El verdadero cementerio es la memoria..."

1.10 Querida Vicki. La noticia de tu muerte me llegó cuando empezaron a transmitir el comunicado. Escuché tu nombre, mal pronunciado, y tardé un segundo en asimilarlo. Maquinalmente empecé a santiguarme como cuando era chico. No terminé ese gesto. El mundo estuvo parado ese segundo. Después les dije a Mariana y a Pablo: "Era mi hija". Suspiré la reunión.

Estoy aturdido. Muchas veces lo temía. Pensaba que era excesiva suerte, no ser golpeado, cuando tantos otros son golpeados. Sí, tuve miedo por vos, como vos tuviste miedo por mí, aunque no lo decíamos. Ahora el miedo es aflicción. Sé muy bien por qué cosas has vivido, combatido. Estoy orgulloso de esas cosas. Me quisiste, te quise. El día que te mataron cumpliste 26 años. Los últimos fueron muy duros para vos. Me gustaría verte sonreír una vez más.

No podré despedirme, vos sabés por qué. Nosotros morimos perseguidos, en la oscuridad. El verdadero cementerio es la memoria. Ahí te guardo, te acuno, te celebro y quizá te envidio, querida mía.

5.10. Hablé con tu mamá. Esta orgullosa en su dolor, segura de haber entendido tu corta, dura, maravillosa vida.

Anoche tuve una pesadilla torrencial, en la que había una columna de fuego, poderosa pero contenida en sus límites, que brotaba de alguna profundidad.

Hoy en el tren un hombre decía: "Sufro mucho. Quisiera acostarme a dormir y despertarme dentro de un año". Hablaba por él, pero también por mí.

RODOLFO WALSH
octubre de 1976

Fue difundida una lista de ocho mil desaparecidos

En conferencia de prensa realizada el 6 de septiembre en el Club Internacional de Prensa de Madrid, dirigentes de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) difundieron una lista que contiene los datos de filiación, fecha y lugar de secuestro de ocho mil personas, "desaparecidas" en Argentina en los últimos años.

Esta lista, que supuso un importante esfuerzo unitario para su elaboración, es la más completa que se dispone en la actualidad.

La presentación de la lista en Madrid, así como el testimonio de Juan C. Scarpatti, que sintetizamos en otro lugar de esta edición, constituyó un verdadero acto antidictatorial y de solidaridad con el pueblo argentino, tanto por la trascendencia de las declaraciones formuladas como por la asistencia masiva de dirigentes de partidos políticos, centrales sindicales y organizaciones humanitarias y religiosas españolas.

Asistieron a la conferencia de prensa, entre otros, Joaquín Ruiz-Alcalá, Simón Sánchez Montero, del comité central del PCE, los dirigentes Pablo Castellano y Angeles Yañez, del PSOE, Nazario Aguado, del comité central del Partido de los

Trabajadores de España, Serafín Aliaga, responsable de la secretaría de Relaciones Internacionales de CC.OO. y el poeta Rafael Alberti, militante comunista y antiguo exiliado - durante 24 años - en la Argentina.

También hubo delegaciones de la CNT - que difundió un comunicado de adhesión al acto y de solidaridad con la clase obrera argentina -, de la LCR, AESLA, IEPALA, Asociación Pro-Derechos Humanos, comités de solidaridad de Uruguay y Chile y representantes de la totalidad de los organismos políticos argentinos y de las instituciones de solidaridad del exilio.

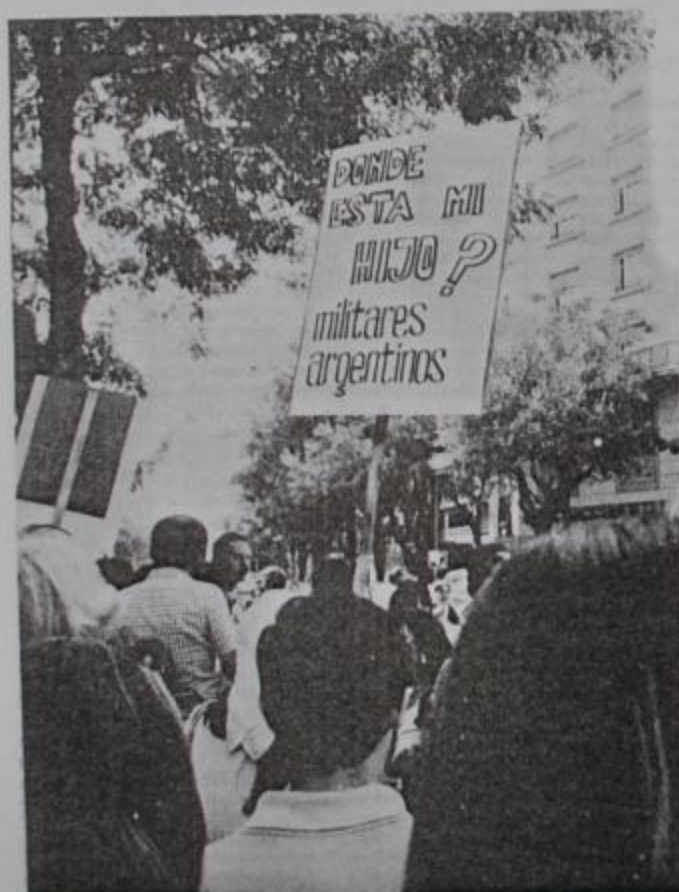
Durante la conferencia, voceros de la CADHU informaron que la subcomisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó una resolución por la que se recomienda la creación urgente de un grupo de trabajo para investigar la suerte de los "desaparecidos" en todo el mundo. El texto de la resolución lo publicamos en esta misma edición.

PRECISIONES DE LA CADHU

Los representantes de la CADHU - Gustavo Roca, Eduardo Duhalde, Pablo Ramos -, en diferentes intervenciones, explicaron que el tema de los desaparecidos es una consecuencia ineluctable del terrorismo de

Estado que practica la dictadura argentina, que utiliza la violación sistemática de los derechos humanos para intentar imponerla al conjunto del pueblo argentino, que resiste la política de hambreamiento popular y de sometimiento nacional implementada por la Junta Militar y su política pro-imperialista.

Subrayaron además que esa política represiva es dirigida principalmente contra el movimiento obrero, que no sólo a sufrido la intervención de sus sindicatos y la prisión de miles de activistas de base, sino que también ha sufrido el mayor peso de los asesinatos y secuestros realizados por la Junta. También indicaron que el pueblo argentino está deseoso de paz, pero reclama, como requisito indispensable, que esa paz esté sólidamente basada en la justicia y en la vigencia efectiva de la libertad y de la democracia.



PRESENCIA ARGENTINA

-SUSCRIPCIÓN: 6 NÚMEROS: 300 PESETAS
12 NÚMEROS: 600 PESETAS

CONTRIBUCIONES: CUENTA N.º 712/20 BANCO CENTRAL
SUCURSAL 142 - AVDA. CANTABRIA 30
MADRID 22

El Topo Blindado Scarpatti: testimonio de Campo de Mayo

En la Argentina de hoy existen campos de concentración clandestinos, todos ellos ubicados en jurisdicción militar. Allí son torturados y exterminados los treinta mil "desaparecidos" capturados en procedimientos irregulares por las fuerzas militares y policiales de represión, que operan no sólo con total impunidad sino también bajo la dirección de los mandos del Ejército, la Marina y la Aeronáutica.

La existencia de estos campos de concentración fue reiteradamente denunciada, sobre todo ante la opinión pública internacional.

Sin embargo, nunca antes de ahora, se habían obtenido testimonios directos de personas que hubieran estado en ellos y hubieran logrado escapar. El ex-diputado provincial Jaime Dri testificó su estadía en la Escuela Mecánica de la Armada, luego de su fuga en la frontera con Paraguay. Estrella Iglesias, por su parte, narró detalles de la actividad en la Brigada Gúmes, otro centro de exclusión clandestino, operado por personal de la policía de la provincia de Buenos Aires.

Pero el testimonio más completo es el de Juan Carlos Scarpatti, antiguo militante peronista, que logró fugarse de Campo de Mayo, en septiembre de 1977, tras cinco meses de reclusión. Lo que sigue son algunos de los temas de sus declaraciones, que la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) difundió en fecha reciente en sendas conferencias de prensa realizadas en Ginebra y en Madrid.

"En pleno asentamiento del Comando de Institutos Militares de Ejército Argentino, Campo de Mayo, donde ha vivido el dictador Videla, en las cercanías de la Escuela de Artillería, rodeado de grandes árboles, funciona el campo de concentración y exterminio conocido por 'El Campito', posiblemente denominado en fecha anterior como 'Campo de tiro'.

"Este lugar es un asentamiento con una superficie de unos 80-100 metros de ancho y unos 100-150 de longitud, con unas edificaciones bastante viejas, algunas de ladrillo y otras de chapa. Una de ellas, un galpón bastante grande, casi seguramente fue utilizado en otros tiempos como caballería."

"La jefatura del campo está cubierta por un coronel cuyo 'nombre de guerra' era Víctor (todos usaban nombres de guerra) y su función consistía en tratar de mantener la apariencia de que este lugar era una plaza militar en el sentido clásico: disciplina, jerarquía, etc. Dicha pretensión entra en contradicción con las necesidades de las 'tareas' que allí se cumplían y esto generaba constantes contradicciones con los 'interrogadores' que tenían el mando real del campo, a pesar de que en algunos casos eran militares de carrera, pero seguramente tenían influencias políticas superiores a la jefatura en los altos mandos del Ejército."

"Estas contradicciones eran soportadas directamente por los prisioneros que estaban sometidos no sólo a las más brutales torturas físicas sino a una constante tensión psíquica, como consecuencia de saber que la vida, la muerte o la tortura dependía sólo de que algunos de los 'interrogadores' se encontrara de mal genio como resultado de una disputa con Víctor. Este individuo es una persona totalmente corrupta, personalidad que escondió bajo la apariencia de una 'moral' hipócrita y vacía de todo contenido."

"El impartió la orden de que todas las prisioneras se debían bañar

en presencia de 'alguien', para cuidar la seguridad" y ese alguien era él mismo, que no se perdía ningún espectáculo. A él pertenece la sugerencia de que tres prisioneras que fueron violadas sexualmente bajo una tremenda presión psíquica, fueran "trasladadas" (es decir, asesinadas) por "mantener relaciones sexuales con la oficialidad del Ejército."

CRUELDAD Y SADISMO

Los interrogatorios estaban a cargo por dos "grupos de trabajo". "El GT-1 tenía a su cargo a la izquierda no peronista y el GT-2 operaba sobre Montoneros. El GT-1 actuaba sin límites geográficos, es decir, secuestraba gente en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, mientras el otro grupo operaba preferentemente en Zona Norte del Gran Buenos Aires. Los equipos de interrogación no respondían al Jefe de Campo, sino directamente a la Jefatura de Comando de Campo de Mayo. El GT-1 estaba integrado por el 'El Alemán', 'Turco', 'Corto' y otro individuo más. El GT-2, a su vez, por 'Doctor' o 'Gordo', 'Fito' o 'Gordo Dos' y otros dos más que pertenecerían, aparentemente, a la policía Federal Argentina."

"Todos y cada uno de estos sujetos revelaban una personalidad enferma, sádica y cruel, pues la tortura no sólo era utilizada como método para obtener información sino también como una forma de 'diversión'."

LAS "PATOTAS"

Las operaciones estaban a cargo de los "grupos operativos" o "patotas", todos compuestos por oficiales del Ejército y algunos suboficiales. Los Jefes de los grupos eran más o menos estables, pero el personal era rotado con el propósito explícito de que "toda la oficialidad se ensuciara las manos", lo que era criticado por los "interrogadores" pues según decían ese método "impedía la formación de personal militar del Campito sino que eran pedidos al Comando de Institutos de acuerdo con las necesidades de los interrogadores. Las 'patotas' operaban con coches que eran robados haciéndose pasar por delinquentes comunes. Operaban unas 40 personas, organizadas en 10 grupos, aunque a veces la dotación total fue de 100 hombres."

"Las 'patotas', tenían a su cargo los 'traslados'. Algunos de los nombres de guerra de sus integrantes son Víctor, jefe del campo, a veces integraba e incluso comandaba varias 'patotas', los oficiales del Ejército Toro (que cursaba la Escuela Superior de Guerra), Rubio, Pantera, Tiro Fijo, El Corto, Galo (que era instructor de los perros de guerra) y los suboficiales del Ejército Ángel (encargado de Logística) y Petete."

"Las tareas de control del campo estaban a cargo de personal de la Guarnición Nacional, todos ellos suboficiales. Sus nombres de guerra son Puma (individuo sanguinario, que mató a palos a un prisionero porque levantó la capucha y lo miró), Corvalán, Alamo, Bero, Gacho, Gringo, Pype y Nancul."

TORTURA PSICOLÓGICA

El secuestrado era trasladado al Campo inmediatamente después de su captura. Al llegar, se le despojaba de todos sus efectos personales y se colocaba una "capucha" de color verde olivo, confeccionada con la capu-

cha de las prendas militares a las cuales se les cerraba la parte correspondiente a la cara. Acto seguido comenzaba la tortura, que se prolongaba según la resistencia del prisionero o por la muerte, una liberación que no todos tuvieron la suerte de alcanzar."

"Para la tortura psíquica, el prisionero era mantenido todo el tiempo encapuchado, sentado, sin respaldo, en silencio y sin moverse, desde las 6 de la mañana, cuando nos levantábamos, hasta las 20, cuando nos acostábamos. Esto queda grabado con un caso patético. Un compañero dejó de figurar en la lista de los interrogatorios por alguna causa y quedó olvidado: ni figura en la lista de la seguridad. Así pasaron 6 meses y uno de los custodios se extrañó de que no le llamaran para nada y siempre estuviera en la misma situación, sin ser trasladado. A la semana fue asesinado: estuvo sentado encapuchado, sin hablar y sin moverse durante 6 meses, esperando la muerte."

"La única posibilidad de hablar de los prisioneros era pronunciar el 'presente' por la mañana o pedir hablar con el interrogador, que implicaba también la posibilidad de ser torturado."

"Para ir al baño había que levantar la mano y mantenerla en esa posición hasta que se formaba un grupo, que era trasladado en conjunto."

"Después del período de interrogación por necesidades de priorización, ante nuevos prisioneros mas 'rentables' en cuanto a la información que podrían suministrar, se daba un 'paquete' que era de traza angustiosa ante la posibilidad de nuevas torturas."

ENCADENADOS

"Los prisioneros estábamos encadenados, con unos grilletes colocados en los pies. En el segundo, era una sola cadena de 30 metros de largo, fijado en la pared, aprisionado a cada compañero a un metro y medio de distancia, lo que impedía los movimientos y era especialmente molesto para dormir."

"Las consecuencias de esta posición eran los espasmos musculares con dolores terribles en las piernas y en las caderas, trastornos circulatorios, calambres, histeria y aun la locura."

"Para comer se permitía que el prisionero levantara la capucha, pero sin poder alzar la cabeza."

"La duración de este tratamiento variaba según los casos y se prolongaba de 4 a 6 meses, tras el cual el prisionero era "trasladado" en el 90 por ciento de los casos. El resto era utilizado por un tiempo no demasiado prolongado en cubrir tareas de mantenimiento del campo, lavado de ropa, limpieza, comida, etc. En estas tareas se empleaban de 10 a 15 prisioneros que tenían ciertos privilegios: fibrase algunas horas de las cadenas, y levantarse la capucha de tal manera que pudiera caminar, aunque sin poder mirar a delante. Como estos privilegios facilitaban el conocimiento del campo después de un tiempo, estos prisioneros eran "trasladados" y reemplazados por otros nuevos peligrosos."

LOS "TRASLADOS": MUERTE Y ALIVIO

"Los 'traslados' se efectuaban una vez por semana, aunque algunas semanas —sobre todo, en mayo, junio y julio— se realizaron dos y tres en su lugar, lo que había problemas de capacidad."

"Los 'traslados' no se hacían días fijos, pero se podían prever y la angustia crecía. Era una mezcla rara de miedo y alivio. Se lo temía y se lo deseaba a la vez, pues si era la muerte era también el fin de la tortura. El miedo a la muerte no era el miedo a cualquier muerte, sino a esa muerte, que era morir sin desaparecer, o desaparecer sin morir nunca. Una muerte en la que el que iba a morir no tenía ninguna participación, era como morir sin combatir, como morir estando muerto, o como no morir nunca."

"El procedimiento del 'traslado' era sencillo. Todos los prisioneros permanecían en los pabellones encapuchados en su lugar. Después se escuchaban los camiones que se acercaban, permanecían cierto tiempo parados pero con el motor en marcha y luego partían. Cuando todo se normalizaba había 40 o 50 lugares vacíos."

"Los camiones se dirigían a un avión que estaba estacionado en una de las cabeceras de las dos pistas que tiene Campo de Mayo y se utilizaba la que estaba más cerca del Campito."

"En esos aviones se cargaban los prisioneros con destino desconocido, pero según comentario, partían hacia la selva amazónica o hacia alta mar. Después de dejar su 'carga', los camiones regresaban y sus ocupantes procedían a quemar la ropa de los prisioneros "trasladados". Esto lo pude comprobar personalmente en una oportunidad: antes de un traslado me fijé bien en los botones de una chaqueta que llevaba una compañía que casi seguro trasladarían, ya que había tenido familia y en esos casos eran asesinadas en el primer 'viaje' que se producía después del parto. Esos mismos botones los encontré en una pila de basura donde se quemaban los "misteriosos bultos" después de los traslados."

LOS METODOS DE TORTURA

"Además de este régimen, los prisioneros —niños desde 11 años a ancianos 70— eran sometidos a diversas torturas, todos encapuchados, excepto que convierte a los prisioneros en gente sin rostro y libera al torturador, de una forma cobradora, de mirar la cara de quien está torturando."

"Los métodos de tormento más comunes eran la aplicación de corriente eléctrica (pícnica) en partes sensibles del cuerpo, la 'pícnica' doble (utilizando dos instrumentos), la 'pícnica' automática que aplicaba corriente cada 10-4 segundos durante dos horas, el 'salmarrino' (inmersión en agua sobre la cabeza del prisionero), 'salmarrino en seco' (intraducción de la cabeza en una bolsa de plástico y cerrarla en torno al cuello), ataque con pedruzcos de guerra tipo filipino al prisionero encapuchado y era atacado con pedruzcos entrenados para ello. Este método era utilizado preferentemente con las mujeres, palizas colectivas donde se castigaba hasta la inconsciencia a 10 o 15 prisioneros, práctica de golpes de karate, verdadero método de ejecución y de aprendizaje para nuestros torturadores, las pelotas entre los propios prisioneros, y el 'salto violeta', utilizado con las personas de mayor edad, que eran golpeadas con un muñeco de arena atado a una cuerda. Cada golpe provocaba la caída del prisionero."

"En este campo fueron 'interrogados', es decir, torturados para arrancarnos información y luego "trasladados", es decir, asesinados. 3.500 prisioneros. Esta cifra era suministrada por los 'informadores' como una muestra de la siniestra eficacia de este lugar de 'información y exterminio', de la cual sentían verdadero orgullo."

MONSTRUOS?

"Miles y miles de compañeros han pasado por esta situación. Detrás de cada nombre hay un torturado, y un torturador, una historia de horror que a veces cuesta imaginar que ha ocurrido y que sin embargo ocurrió. No fue obra de 'monstruos' que se esconden en las sombras —que cualquier ser normal los reconociera apenas los viera. No. Su aspecto es normal y su actitud también; tienen hijos, esposas, se creen buenos padres y esposas, defensores de la 'libertad' y de las 'buenas costumbres'."

Todo este infierno —las torturas, los desaparecidos, los traslados— forman parte de la "guerra sucia". Es una política previamente calculada y fríamente ejecutada. No es producto del "exceso de algunos grupos", como se pretende hacer creer."

Puede comprobarse todo momento que la represión y los interrogatorios tienen un fuerte sentido ideológico —de lucha ideológica— y propósitos muy definidos. Mi interrogador me decía: "Yo soy un combatiente de la burguesía y mi trabajo tiene una perspectiva de 20 años". La tortura tiene objeto inicial lograr información para facilitar la detención de otros compañeros, pero también apunta conocer los criterios ideológicos y políticos, para elaborar la "contrainteligencia", así como en los campos de concentración se busca la degradación moral y política del detenido, como elemento más contundente para quebrar a nuevos prisioneros."

Naciones Unidas: un paso adelante en la condena de la dictadura

En el mes de agosto en Ginebra se realizó la reunión anual de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de las Minorías dependiente de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Veinticinco expertos de diferentes países integraron dicha comisión, entre ellos el ex-canciller de la "revolución libertadora" Mario Amadeo. Entre los temas de su agenda se encontraba el análisis de la situación de los desaparecidos en el mundo de acuerdo a la recomendación de la última Asamblea General.

La comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) que desde 1976, viene realizando un trabajo permanente frente a este organismo y ante la Comisión de Derechos Humanos de O.N.U., realizó al inicio de las sesiones una conferencia de prensa en el Hotel Internacional de Ginebra, presidida por el Vicepresidente de la Asamblea Nacional de Francia, Bernard Stasi. En la misma fue presentada la lista elaborada por la CADHU con los datos de filiación de 8.000 desaparecidos y se presentaron testimonios de personas que estuvieron secuestradas en los campos de concentración de la dictadura, entre ellos el de Juan Carlos Scarpatti.

El debate en el seno de la Subcomisión sobre la cuestión de los desaparecidos fue casi con exclusividad un análisis y denuncia de la situación en Argentina. De nada valieron los esfuerzos del experto de la dictadura ni del embajador argentino Gabriel Martínez para silenciar al resto de los participantes y a los representantes de las organizaciones no gubernamentales que tiene status consultivo.

Mostrando sobre sus pupitres la lista que les hiciera llegar la CADHU, los representantes de Francia, Nicole Questiaux, miembro de la Corte de Justicia de aquel país, y de Gran Bretaña, Benjamin Whitaker, fueron particularmente duros en la calificación de la política genocida del gobierno militar argentino. Igualmente, Amnesty International, la Comisión Internacional de Juristas, la Federación Internacional de Derechos del Hombre y la Liga por los Derechos Humanos, fueron definitivos en la condena del terrorismo de estado de la dictadura de Videla y en su responsabilidad en el asesinato de miles de desaparecidos.

Según trascendió, el debate reservado sobre el mismo tema, de acuerdo a las prácticas de dicha sub-comisión que realiza reuniones públicas y privadas, fue aún mucho más duro y condenatorio.

Al cabo de las sesiones se dictó la siguiente resolución sobre los desaparecidos, que abre una enorme perspectiva de trabajo en las Naciones Unidas en relación al genocidio argentino:

La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías.

Recordando la resolución 33/173 de la Asamblea General, del 20 de diciembre de 1978, relativa a las personas desaparecidas en diversas regiones del mundo, en la cual la Asamblea, entre otras cosas, expresó su profunda preocupación por los informes procedentes de diversas partes del mundo en relación con la desaparición forzosa o involuntaria de personas.

Tomando nota de la resolución 1979/38 del Consejo Económico y Social, en la que se pide a la Subcomisión que haga recomendaciones generales a la Co-

El Atopado Blindado del Centro

Concluida la etapa constitutiva del Centro iniciada en la asamblea del día 3, de abril en Villalar, 3 se realizó la asamblea fundacional y de elección de autoridades el día 23 de junio en la Asociación de Derechos Humanos, la que dio así formas organizativas permanentes a las tareas iniciadas.

El estatuto aprobado, acorde con las exigencias de la ley de asociaciones civiles, es el resumen de un amplio debate interno tendiente a garantizar las formas democráticas de funcionamiento. La existencia de una comisión de trabajo para cada secretaría—verdadero motor de las mismas—las asambleas periódicas con total capacidad decisoria y la limitación de los periodos del Consejo Directivo, son los principales mecanismos dispuestos para evitar que el organismo se transforme por su propia estructura formal en un ámbito sin participación del conjunto.

El primer Consejo Directivo, presidido por Gustavo Roca e integrado por argentinos y españoles, fue elegido por unanimidad en la Asamblea.

Actualmente de acuerdo a lo dispuesto en la misma, se están realizando los trámites para el reconocimiento de su personería como asociación civil.

HAROLDO CONTI

El día 4 de mayo, al cumplirse el tercer aniversario del secuestro del Escritor Haroldo Conti, se realizó un acto de homenaje en el Club de Amigos de la Unesco, organizado por el Centro. En él hablaron los escritores españoles Andrés Soré y Carlos Álvarez y los argentinos Elicia Astrada y Vicente Zito Lina. Con un número público que colmó el salón, argentinos y españoles no sólo recordaron al compañero desaparecido—y con él a todos los escritores y periodistas muertos o secuestrados—sino que a partir del autor de "Mascaró, el Cazador Americano", se realizó un debate profundo sobre el compromiso de los artistas e intelectuales. Durante su transcurso se leyeron las importantes adhesiones recibidas (Dimas Alonso, Vicente Alexander, Rafael Alberti, Ilas de Otero, Celso Ferreira, Eduardo Galeano, Alfonso Sastre, Caballero Bonald, Umbral, entre muchos otros) y se leyó un trabajo especialmente enviado por David Viñas.

NICARAGUA: ENVIO DE ROPAS

Desde la formación del Centro, se manifestó por todos los medios al alcance de nuestra solidaridad con el pueblo de Nicaragua y con la lucha que libraba el Frente Sandinista contra la dictadura genocida de Somoza. Tras la victoria, cuyo contenido obrero y popular se destacó en el comunicado de salutación, el Centro tiene en preparación el envío a Nicaragua de la ropa recolectada en base a donaciones con destino al Servicio de Ropería de la institución y que se adecuen a las necesidades climáticas de esa nación hermana.

A tal fin, fomentamos un llamamiento a todos aquellos que puedan contribuir a mitigar las necesidades que hoy tiene el pueblo nicaragüense tras la dura lucha que destruyó gran parte de los recursos económicos del país, ante la inútil resistencia de la dictadura.

CAMPAMENTO EN EL ESCORJAL

Durante el mes de agosto se realizó en el Escorial un campamento internacional de niños y adolescentes, al cual fue invitado el Centro Argentino por la asociación de Guías de España (A.G.E.) para que concurren un contingente de argentinos. Los gastos de la participación de nuestro contingente fueron sufragados fundamentalmente mediante una colecta realizada por Monseñor Iñiesta en la misa de Vicaría en una de las iglesias de Valdeca, donde se puso de manifiesto no sólo la solidaridad del Obispo sino de todos aquellos que generosamente contribuyeron.

La participación de los jóvenes y niños argentinos en dicho campamento

se inscribe dentro de los proyectos existentes para lograr una mejor integración de nuestro exilio en la sociedad española, contribuyendo al mismo tiempo a un mayor conocimiento de nuestra realidad y de denuncia de la dictadura argentina.

ACTOS FRENTE A LA EMBAJADA

La Comisión de Derechos Humanos del Centro Argentino impulsó la realización de actos de protesta frente a la embajada argentina en Madrid, similares a los que se vienen realizando en distintas capitales europeas—especialmente en París—que constituyen un homenaje y adhesión a la presencia de las Madres de Plaza de Mayo los días jueves frente a la casa de gobierno de la dictadura.

Una vez por mes, en junio y julio, se realizaron sendos actos que contaron con la participación fundamentalmente de mujeres españolas pertenecientes a partidos, instituciones femeninas y organizaciones sindicales que testimoniaron con volantes y pancartas su repudio a la dictadura y su solidaridad con las madres de los desaparecidos y encarcelados. Los pafuños blancos—distintivo de éstas—fueron también aquí en el Paseo de la Castellana el símbolo antidictatorial.

La concentración prevista para el mes de septiembre adquirió un doble sentido unitario: en primer lugar no fueron sólo mujeres españolas tal como se había previsto en los dos actos anteriores y en segundo lugar dejó de ser un esfuerzo sólo del Centro Argentino para convertirse en prenda de unidad del exilio.

La prensa española dio profusa cuenta de estos actos.

RIFA DE UNA OBRA DE CARPANI

Ricardo Carpani, frente a las necesidades económicas que la poesía en marcha del Centro trae aparejadas, con su consecuente y permanente actitud solidaria, donó una de sus obras—un óleo—para ser rifado a beneficio del Centro. Las ventas de estas rifas permitieron recaudar fondos necesarios para alquilar el local social en la calle Maestro Guerrero, 6 primer piso Derecha, en plaza España.

Realizado el sorteo por la lotería nacional, el número premiado pertenecía a uno de los talonarios no vendidos, lo que hizo que dicha obra quedara definitivamente en poder del Centro.

PLAN DE ACTIVIDADES

A fin de encauzar sus tareas en un todo de acuerdo con los propósitos expresados en la declaración de principios de jerarquizar el exilio, el Centro se encuentra en la etapa de creación de diversos departamentos y áreas de acuerdo a la propuesta general de la Secretaría de Cultura. Todos ellos llevan el nombre de compañeros muertos o desaparecidos que son un símbolo de la resistencia popular a la dictadura.

Así, ya se han puesto en marcha:

- BIBLIOTECA RODOLFO WALSH
- TALLER LITERARIO HAROLDO CONTI
- DEPARTAMENTO DE CINE Y TEATRO RAIMUNDO GLEIZER
- SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN ARGENTINA Y LATINOAMERICA RODOLFO ORTEGA PEÑA

Actualmente se encuentra en elaboración el proyecto de creación de un Instituto de Estudios Políticos Argentinos y otro de Estudios e Investigación sobre la clase Obrera Argentina.

En lugar aparte se indican las actividades públicas que el Centro ha organizado para el mes de octubre y noviembre, encontrándose asimismo comprometidos para los meses sucesivos cursos y seminarios con la participación, entre otros, del economista Oscar Braun, de Daniel Moyano, del crítico de cine Agustín Mahieu, como también el comienzo de los cursos sobre Historia del Movimiento Obrero Argentino, a cargo de trabajadores exiliados.



Testimonio de las concentraciones que fueron convocadas por el Centro Argentino y organismos españoles en los meses de junio y julio frente a la embajada argentina.

Homenajes

El Centro Argentino, en distintas oportunidades, recordó mediante comunicados de prensa y otras actividades, diversas fechas ligadas indisolublemente a la lucha por la liberación del pueblo argentino. Esas fechas, algunas heroicas, muchas luctuosas, están en la memoria de nuestro pueblo, nutren su actividad, nos convocan a los exiliados.

Con motivo del Xº aniversario del Cordobazo, y en adhesión al acto realizado por el TYSAF (Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio) en la sede de Comisiones Obreras de Getafe, con participación de todas las centrales sindicales y en el marco de las Jornadas de Solidaridad con la Lucha Obrera y Campesina en América Latina, organizadas por el IEPALA, el Centro Argentino distribuyó un volante cuyo texto, entre otras cosas, afirmaba:

"La influencia del Cordobazo ha impregnado la última década de lucha obrera y popular en la Argentina. A su influjo se robustecieron los sectores combativos y antiburocráticos del movimiento obrero, surgieron nuevas direcciones sindicales representativas y se consolidaron avances de la militancia obrera y popular. El aniversario del Cordobazo ha sido siempre jornada de lucha en la Argentina. Hoy, frente a una dictadura militar feroz y antipopular, los exiliados argentinos queremos rescatar esa fecha".

RECORDACION DE EMILIO JAUREGUI

El 28 de junio último, al cumplirse el Xº aniversario del asesinato de Emilio Jauregui, secretario general de la Federación de Trabajadores de Prensa de la Argentina, co-fundador de la C.G.T. de los Argentinos y dirigente de la "corriente clausista" del sindicalismo argentino, el Centro recordó su personalidad y su trayectoria militante, así como la necesidad de rescatar su vida como ejemplar para el combate obrero y popular en la Argentina.

HOMENAJE A ORTEGA PEÑA

El pasado 31 de julio, con motivo de cumplirse el quinto aniversario del asesinato del diputado nacional Rodolfo Ortega Peña, el Centro Argentino señaló:

"Las AAA, una organización paramilitar constituida en Argentina y que después alcanzara notoriedad en otros países de América y Europa, decidió su muerte para evitar que las luchas populares tuvieran repercusión parlamentaria. La muerte de Ortega Peña, un insobornable defensor de las causas populares, marcó el inicio puntual del terrorismo de Estado, instrumento principal de represión utilizado por la actual dictadura argentina, así como por los grupos paramilitares que antes de marzo de 1976, con total impu-

nidad, desarrollaron su acción de exterminio contra artistas obreros y populares. El Centro Argentino, organismo claramente antidictatorial y uno de los ámbitos de reagrupamiento de los exiliados que combaten a la sangrienta dictadura, rescata la vida y la muerte de Ortega Peña como hito insoslayable de la reciente historia argentina. Y suma su nombre a la larga lista de represaliados por el terrorismo de Estado en la Argentina. Rendimos homenaje a Ortega Peña y a los miles de luchadores populares que en estos años han dado su vida o su libertad en la lucha por las libertades democráticas del pueblo argentino."

TRELEW Y EL EXILIO

El pasado 22 de agosto, en el séptimo aniversario de la masacre de Trelew, el Centro Argentino expresó:

"Esta fecha y este aniversario no sólo implican un acto de homenaje a los 16 compañeros masacrados en la base naval Almirante Zar, de Trelew, en 1972, sino que compromete nuestra comprensión de una actividad unitaria para luchar contra la dictadura militar."

En Trelew la sangre generosa de la juventud argentina, sin distinción partidaria ni sectarismos de ninguna especie, nace un mandato y una enseñanza: "La sangre derramada no será negociada".



El Acto de homenaje a Conti en el Club Amigos de la UNESCO.

EL PROYECTO DICTATORIAL

Hace exactamente 30 meses, las Fuerzas Armadas argentinas derrocaron al gobierno de Isabel Perón y asumieron el poder. El golpe militar no fue otra cosa que la coronación de un proceso anterior, en el cual los militares venían interviniendo en forma creciente en las decisiones gubernamentales, en el sentido de imponer por la represión un programa económico antiobrero y antipopular, favorable exclusivamente para sectores concentrados del capital monopolístico nacional e internacional.

Pero en estos 30 meses, pese a la represión generalizada, a la militarización de todo el país, a la aplicación consecuente de ese programa económico, los militares continúan aislados en la sociedad argentina, con creciente fracturas y divisiones en los sectores dominantes, dificultades económicas, sociales y políticas.

LA ESENCIA DEL PROYECTO

El 24 de marzo de 1976 marca un hito en la historia argentina reciente. La irrupción de los militares en el poder político no es producto de la ofuscación momentánea de algunos generales, o los arrebatos de históricos "anticomunismo". El golpe de 1976, por el contrario, señala el momento en que los altos mandos deciden aplicar abiertamente la doctrina de la "Seguridad Nacional", que antes habían estudiado en las academias de todo el continente y que el propio Videla revela cuando, durante la Conferencia de Ejércitos Americanos realizada en Montevideo en 1975, afirma: "En la Argentina morirán todos los que sea necesario que mueran para garantizar la seguridad de la nación".

Tras los fracasos de las dictaduras militares de Onganía, Levingston y Lanusse, entre 1966 y 1973, luego de la frustración del proyecto peronista y de su programa económico monopolístico, las Fuerzas Armadas deciden en 1976 instalarse en el poder por un tiempo prolongado y "resolver" los problemas políticos y sociales de la Argentina por la vía quirúrgica de una represión tan prolongada como despiadada que permitiera la aplicación de un proyecto económico de acentuadas características dependientes, inscripto en el marco de la dominación imperialista y en el intento de readecuar la economía argentina a las nuevas condiciones del mercado mundial.

En el plano político, el objetivo era liquidar toda resistencia obrera y popular a la superexplotación, aniquilando para ello las organizaciones sindicales, especialmente las de base y sobre todo, las combativas y clasistas, y todas las formaciones políticas que pudieran ser canal, aún parcializado, de organización y lucha popular.

En el aspecto económico, el plan de la dictadura era obtener un marco férreo para la superexplotación de los trabajadores, para producir una redistribución de los ingresos desde las capas populares hacia los sectores dominantes.

La aplicación de este proyecto se inspiraba en dos modelos imperialistas de amplia difusión entre las oligarquías latinoamericanas: la doctrina de la "Seguridad Nacional" basada en el axioma de que "ante el peligro comunista las Fuerzas Armadas deben asumir la totalidad del poder" y las necesidades creadas por la nueva división del trabajo en el mercado mundial, por la cual cada país debe producir lo que mejor pueda vender de modo competitivo a escala mundial, y no lo que necesite.

site.

El método de implementación de estos planes tuvo consecuencias obvias: una feroz represión se abatió sobre el pueblo argentino, convirtiendo al eufemismo de las AAA en la realidad cotidiana operativa de las fuerzas militares y policiales. Se secuestró, torturó y asesinó a miles de activistas políticos y sindicales, a sus amigos y familiares; se inventó la cínica figura jurídica de las "desapariciones" para intentar cubrir la existencia de campos de concentración militares, dedicados al tormento y al exterminio de los prisioneros. Se prohibieron las actividades sindicales y políticas, así como derechos elementales como la huelga, la libertad de expresión y de reunión. Consecuentemente, se procedió a la disolución de organizaciones populares de todo tipo. Se suprimió toda manifestación de vida cultural y artística, profesional y científica. Hasta las matemáticas modernas se hicieron sospechosas de subversión, como algunos libros infantiles, las películas, teatro, títeres y hasta ocho tangos cantados por Gardel.

El salario obrero fue reducido drásticamente a la mitad en los primeros meses. Hoy, la proporción es aún mayor. Un estudio reciente realizado por el Instituto para el Desarrollo de los Ejecutivos Argentinos (IDEA), de indudable adscripción patronal, demostraba que el salario real de los trabajadores en los primeros tres años de la dictadura suponía un quebranto igual al 75 por ciento con respecto a los que se percibían a fines de 1975.

La superexplotación de los trabajadores - acompañada de un incremento sectorial de la productividad, mediante el terrorismo de Estado - permitió a los sectores dominantes apoderarse de miles de millones de dólares, prenda de unión de todos los sectores burgueses con la dictadura genocida.

Simultáneamente, mediante un agudo proceso provocado y la consiguiente reducción de insumos industriales importados por menos producción, se procedió a la liquidación de la mediana empresa rural y urbana así como la privatización de las industrias del Estado, a la par que se favorecía el ingreso de capitales internacionales que contribuyeron a desarrollar los sectores dinámicos de la economía, pero en relación con el mercado mundial.

CONTRADICCIONES Y PUJAS ECONÓMICAS

El programa de Martínez de Hoz produjo un deterioro creciente de actividad productiva y un incremento de la especulación y la usura. El sector financiero, altamente concentrado, y ligado al propio equipo de Martínez de Hoz, es el único que conoció en estos 30 meses una prosperidad constante, atrayendo capitales al amparo de la ideología y la posibilidad de grandes utilidades sin actividad productiva.

El sector agropecuario, que inicialmente recibió un aumento sustancial de ingresos al equipararse los precios al mercado mundial, fue perjudicado ante la necesidad de controlar la inflación y apaciguar los reclamos salariales de los trabajadores mediante una reducción relativa de los precios de los alimentos. Sin embargo, en agosto, el precio del kilo vivo del ganado vacuno subió en un 60 por ciento, lo cual favorece otra vez a los sectores más concentrados del agro: invernaderos y latifundistas de la zona pampeña, sobre todo.

En cuanto a la industria, sólo se ha beneficiado en el mediano plazo un reducido sector de grandes empresas, todas operadas por el capital monopolístico.

Ya las ventajas iniciales de los sectores dominantes obtenidas mediante la superexplotación, la "disciplina social" de la represión y los bajos salarios, siguieron las dificultades: brutal reducción del mercado interno por el descenso masivo del poder adquisitivo y a la apertura del mismo a productos terminados importados a precios competitivos, rebaja de aranceles, reducción de los créditos oficiales, etc. Ante esta política comenzaron las dificultades para ramas enteras de la actividad industrial como la electrónica - virtualmente desmantelada -, la textil, curtiembres, frigoríficos, algunas economías regionales, especialmente las dedicadas tradicionalmente a monocultivos industriales (viña, tabaco, algodón, etc.), tallas contradicciones están en la base de la protesta que algunos sectores dominantes mantienen contra el programa de Martínez de Hoz, y constituyen también el fundamento de las críticas "desarrollistas", el radicalismo y la casi totalidad de las direcciones de los partidos tradicionales.

Hoy, a 30 meses del inicio de esta aventura de Martínez de Hoz para redimensionar el mercado argentino y su relación con el mercado mundial, queda claro que el programa ha fracasado: los roces entre los sectores dominantes se multiplican, y quienes protestan, postergados o condenados a la desaparición, no cuestionan al régimen ni la validez de propio proyecto de Martínez de Hoz. Apenas reclaman un lugar bajo el sol, en el festín de la superexplotación.

VACILACIONES POLÍTICAS

En estos 30 meses, los altos mandos de las Fuerzas Armadas no han conseguido consentimiento para la elaboración de un plan político. Sólo coinciden hoy en quedarse en el poder el mayor tiempo posible.

Ya está prácticamente decidido que en 1981 la Junta nombrará otro presidente militar para suceder a Videla, pero incluso hay influencias sectores militares, como por ejemplo, el general Suárez Mason, comandante del Primer Cuerpo de Ejército, que propone un segundo presidente "elegido" de igual forma hasta 1987.

En torno a esta y otras cuestiones - participación de civiles, tiempo y forma del proceso y los problemas económicos - existe un debate permanente en las Fuerzas Armadas, que trasciende fuera de ellas y subrayan las dificultades que padece la Junta.

Es evidente que un sector militar desearía que una vez derrotada la "subversión" - esto es, cuando están controladas políticamente las masas - las Fuerzas Armadas se dedican a la responsabilidad pública del gobierno, aunque no de cierta ingerencia decisiva institucional. Esta posición encuentra obstáculos entre quienes quieren perpetuarse en el poder, que por el momento, contabilizan a su favor la responsabilidad - colectiva y de cada uno de los militares - en lo relativo a la brutal represión y el consiguiente temor que un gobierno de recambio, aunque garantice institucionalmente el poder de la dictadura, no pueda impedir que los crímenes represivos sean desvelados.

Por otra parte, es evidente que la participación de los militares en el gobierno ha permitido a muchos altos oficiales beneficiarse personalmente con todo tipo de ventajas económicas, que van desde los botines obtenidos en los allanamientos mediante el saqueo, hasta las sustanciosas tajadas obtenidas en el mercado financiero, con escándalos tales que han repercutido a nivel de los grandes bancos del Estado y privados.

RESISTENCIA DE LOS TRABAJADORES

El problema principal que se le presente a los militares, el que les

impide encontrar una "salida" decorosa, es la resistencia que los trabajadores y el pueblo siguen oponiendo a su política. Pese a la represión, a la censura, a la intimidación, en forma sorda unas veces y abiertas otras, distintos sectores populares han manifestado su protesta y luchado por sus reivindicaciones. Debemos destacar la actividad de familiares de presos y "desaparecidos", especialmente a las Madres de Plaza de Mayo, que han mantenido una denuncia constante y cuya manifestación más reciente han sido las largas colas - 500 metros de largo por cuatro de ancho - formadas ante la

oficina de la OBA en Buenos Aires, en plena Avenida de Mayo. Pero la forma esencial de resistencia, pese a carecer por ahora de coordinación y centralización, es la que realizan los trabajadores, a través de múltiples formas de lucha y de organización, en reclamo directo de mejoras económicas y conquistas sociales avasalladas.

El 27 de abril último, por primera vez bajo la dictadura, una huelga general que tuvo repercusión sobre todo en el sector industrial de Buenos Aires y otras ciudades, dio expresión más generalizada de centenares de luchas dispersas que fueron acumulándose y que seguirán el mismo proceso en los próximos meses.

Esta resistencia obrera ha logrado que todavía no se dicte la nueva ley de Asociaciones Profesionales, manteniendo al movimiento obrero en la ilegalidad, pese a que existe un proyecto aprobado tan restrictivo que prohíbe la CGT, central única de trabajadores, y las federaciones nacionales por rama de la producción, con el propósito evidente de atomizar la organización sindical.

LA SITUACIÓN HOY

¿Qué ocurre hoy en la Argentina? La economía no ha superado el flagelo de la inflación: antes bien, sigue manteniéndose como medio eficaz para quitar a los trabajadores los mejores salarios que estos obtienen con sus luchas.

Ronda todavía la posibilidad de una mayor recesión y hay quienes, como Alvaro Alsogaray, proponen un tratamiento de "shock", provocando la recesión y desocupación masiva para restablecer la ley, "puras" del mercado.

El movimiento obrero se reorganiza lentamente, sobre todo por sus bases, aunque la burocracia también ha unificado una dirección. La tradición de lucha obrera en la Argentina, la implacable miseria popular y la división de los sectores dominantes sobre la posibilidad de nuevos movimientos masivos de reclamos reivindicativos de los trabajadores.

El imperialismo, sobre todo a través del Departamento de Estado con su política de suavizar tensiones sociales en el continente, presiona para que la dictadura modifique su actividad represiva y comience a transitar una vía de recambio, proyecto en el cual están interesados, además, la socialdemocracia y la internacional social-cristiana.

El capital monopolístico, a su vez, atrapado por las crisis capitalistas, el agravamiento de la crisis de Medio Oriente, la demanda de petróleo y la amenaza de recesión a escala general, no muestra entusiasmo para invertir en un país profundamente inestable, con declinación general y con posibilidad ciertas de aumento de las tensiones sociales.

La dictadura, o por lo menos un sector importante de los altos mandos, intenta negociar una apaciguación civil que facilite un recambio que garantice el poder dictatorial y que "blanquee" al mismo tiempo la fachada. Hay negociaciones en ese sentido, matizadas con rupturas y concesiones. Municipalesidades y embajadas han sido transferidas de militares a políticos (incluyendo la de Madrid, donde Ismael Amit suplantaría a Anaya). A cambio de estas posiciones, los militares reciben la seguridad del silencio cómplice sobre sus crímenes y negociados y el consentimiento para la inserción decisiva de las FFAA en el cogobierno del país.

La burocracia sindical está so-

metida a grave presión: las Fuerzas Armadas desean recortar su poder, sobre todo a través de la eliminación de las obras sociales; no tiene más alternativa que luchar para negociar sino quiere verse aún más debilitada. Los partidos políticos tradicionales, incluyendo el peronismo, han mostrado coincidencias en las críticas al Plan económico, pero discrepancias en reclamar elecciones de inmediato, reclamo que no han consentido ni el radicalismo, ni el "desarrollismo" ni el PC argentino.

Las posibilidades de una "apertura", por restringida o recortada que sea, no parece próxima.

Desde el exilio no tenemos más opción que cerrar filas, en forma consecuente, en una humilde pero sistemática actividad antidictatorial, potenciada por la unidad en la acción y dirigida, sobre todo, a prestar apoyo para la lucha de los trabajadores y los reclamos de los familiares de presos y desaparecidos, ambos ejes esenciales de las tareas del exilio.

Pero además, y esto también constituye un aporte esencial a la tarea antidictatorial, debemos reflexionar en profundidad sobre la experiencia individual y colectiva en nuestro pasado reciente, las características esenciales de nuestra estructura social y económica, los niveles de conciencia predominantes entre los trabajadores y el pueblo y, consecuentemente, los niveles de organización, y un cúmulo de cuestiones esenciales que la lucha contra la dictadura nos obliga a analizar y resolver, porque ya no son meras especulaciones abstractas, sino que están encarnadas en los problemas concretos del pueblo argentino. En nuestros mártires y también en nuestros hijos.

Viene de la página 4

misión de Derechos Humanos para hacer frente a esta situación."

1. *Comprende* que, según las informaciones llegadas a su poder, continúan produciéndose desapariciones forzadas e involuntarias de personas en diversas regiones del mundo a causa de actos ilícitos o de excesos cometidos por autoridades encargadas del mantenimiento del orden público y de la seguridad, o por organizaciones análogas, y que los peligros que corren las personas internadas en las personas y las instituciones, así como las personas y las instituciones, así como de los gobiernos, a que se refiere la resolución de la Asamblea General.

2. *Considera* que dicha resolución obliga no sólo jurídicamente, sino también moralmente, en nombre de los principios humanitarios elementales que inspiran la comunidad internacional, a todos aquellos que participan en las actividades de las Naciones Unidas, a tener en cuenta en toda ocasión pertinente los casos de desaparición que se pongan en su conocimiento y a aunar sus esfuerzos para intentar localizar a las personas ausentes y desaparecidas en diversas regiones del mundo.

3. *Exhorta* que las medidas de urgencia que exige esta situación podrían encomendarse a un grupo de expertos de la Subcomisión, que recibiría todas las informaciones que permitieran localizar a los desaparecidos en diversas regiones del mundo y tomaría los contactos necesarios con los gobiernos y las familias interesadas, y pide a la Comisión de Derechos Humanos que autorice a los miembros designados por el Presidente de la Subcomisión geográfica a encargarse de esa labor.

4. *Remite* al Secretario General las listas de personas desaparecidas que le han transmitido los miembros de la Subcomisión para que, en espera de la decisión de la Comisión, actúe el respecto con arreglo a los procedimientos apropiados y también, en la medida que juzgue oportuno, en el marco de la gestión de buenos oficios que le confía la resolución de la Asamblea General.

5. *Sugiere* que, si el fenómeno continúa, su extrema gravedad justificaria que se estudiara una forma de medida de urgencia, inspirada en la idea del habeas corpus o de toda protección jurídica encaminada a obtener de las autoridades oficiales que destinen los medios necesarios a la búsqueda del mundo."

El Topo Blindado LA OEA Y EL TERRORISMO DE ESTADO

La dictadura militar argentina, cada vez más desprestigiada y aislada internacionalmente, debió ceder finalmente a la presión de la opinión pública mundial y tuvo que admitir al cabo, muy a su pesar y a regañadientes, la presencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) para investigar la veracidad de millares y millares de denuncias responsables y circunstanciadas sobre graves, masivas y persistentes violaciones a los derechos humanos en Argentina.

La rotunda negativa inicial, mantenida con insistencia, que desmentía simplemente esas denuncias, que las descalificaba o las minimizaba y la permanente resistencia a toda investigación internacional, debieron ceder bajo el peso de esa presión pública. Sus argumentos fueron cayendo uno a uno. La "lucha antisubversiva", planteada propagandísticamente como una verdadera cruzada patriótica en defensa del "modo de vida occidental y cristiano" - la "guerra sucia" proclamada por la Junta Militar -, sirvió para ensayar, frente a evidencias ya innegables, una primera justificación, torpe y burda desde luego. Mas de diez mil muertos en el primer año, todos alevos y la gran mayoría anónimos, fueron presentados como inevitables "bajas en combate"; más de quince mil presos políticos que están o han pasado por las cárceles, se redujeron oficialmente a poco más de cuatro mil y aparecieron, también, como saldo inevitable de esa "guerra"; y la creciente suma de secuestros y "desapariciones", cuando no fue lisa y llanamente negada, fue mostrada como el resultado de "ajustes internos de cuentas" de la subversión o como autosecuestros de quienes ingresaban en la "clandestinidad" o huían del país.

A este argumento inverosímil se sumó más tarde la tesis de los "excesos represivos", producto de un celo extremo en la legítima defensa social. Estos "excesos excepcionales" constituyeron sin embargo la regla y se sucedieron masiva e indiscriminadamente, alcanzando a todas las capas sociales y a todos los sectores de la vida política argentina desde el 24 de marzo de 1976 hasta aquí, más de tres años durante los cuales - paladina confesión de culpabilidad - la propia dictadura proclamó decenas de veces, su aplastante victoria militar sobre una "subversión definitivamente derrotada".

Estas y otras muchas justificaciones similares, utilizadas sin la menor fortuna por la dictadura para intentar ocultar el genocidio, contribuyeron aún más a su descrédito. Las negativas y desmentidos rotundos, las torpes e inadmisibles mentiras las falsas alegaciones y aún las interesadas invocaciones alifonantes a la soberanía y al honor nacional, no constituyen argumentos suficientes para impedir la presencia de la Comisión Especial de la OEA en Argentina y el miedo y el terror previos, impuestos a sangre y fuego, no pudieron impedir tampoco que miles y miles de personas - cuarenta mil es el número denunciado por el diario "Buenos Aires Herald" - concretaran denuncias singulares ante dicha comisión y reclamaron con nombre propio, afrontando las represalias, la investigación de secuestros, "desapariciones" y torturas.

La junta procuró sin embargo postergar el arribo de la Comisión y utilizó para ello todos los métodos y procedimientos, desde las contrapresiones y chantajes internacionales hasta las negociaciones y aún la complicidad activa y pasiva de gobiernos y fuerzas políticas y económicas internas y externas. De este modo, la comisión que debió llegar al país en junio, recién arribó en septiembre. En el interín, la junta liberó

a algunos prisioneros políticos detenidos sin causa ni proceso, "adecentó" las cárceles y prisiones oficiales, liberalizó formalmente los inhumanos regímenes de detención existente, suprimió o clausuró algunos campos de concentración y otros lugares clandestinos de detención ya detectados, "blanqueó" las listas de "desaparecidos" asesinando a muchos secuestrados, liberando a unos pocos. Y luego, en su afán por suprimir toda posibilidad de investigación, hasta el extremo inaudito de dictar apresuradamente diversas normas legales dirigidas a legitimar el genocidio mediante la declaración judicial de fallecimiento de los "desaparecidos". El cinismo de la dictadura y el ingenio de sus juristas, superó lo imaginable. El mundo entero estalló en unánime protesta frente a la sanción de estas normas y no quedó una voz honesta que no se alzara para condenar esta cruel farsa legal.



La Junta sin embargo, en su desparramo e impunidad, no reconoce límites. Mientras la Comisión de la OEA desarrolla sus tareas en el país, entre el 6 y el 22 de septiembre, al par que se continuaba negando la existencia de desaparecidos y respondiendo con diatribas y amenazas a las denuncias de torturas, vejaciones y asesinatos, y al mismo tiempo desde una prensa servil se cuestionaba a la propia Comisión y se aducía inadmisibles "injerencias" en los asuntos internos, y se producían en Argentina mas de cincuenta secuestros y desapariciones y aparecían nuevamente diversos cadáveres de presuntos "subversivos" caídos en combate. Una familia completa, integrada por el padre y la madre y por tres niñas de corta edad - la familia de Regino González, cuya esposa es de nacionalidad española - fue secuestrada en pleno gran Buenos Aires. Gracias a la intervención inmediata de la propia comisión de la OEA y a la gestión del Embajador de España, la junta tuvo que admitir el hecho, que sin embargo había negado en los días iniciales, y declarar que la esposa está detenida y las niñas "depositadas" temporalmente en un establecimiento especial.

Al mismo tiempo que admitía estos hechos, guardó estricto silencio sobre el destino del padre, secuestrado en la misma oportunidad que la madre y los niños.

También, durante las semanas de actuación de la Comisión en el país, se produjeron, formalmente denunciados aunque no reconocidos, una decena de "desapariciones"; y aparecieron muertos en un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad ARMANDO CROATO, ex-diputado nacional en el último congreso, elegido en las listas del Frejuli por la provincia de Buenos Aires, dirigente sindical, conocido opositor a la Junta y miembro del movimiento Peronista Montonero; y HORACIO MENDIZABAL, miembro también del mismo movimiento.

Estos hechos prueban que la represión en Argentina no es única-

mente la obra maléfica de un grupo de militares sanguinarios dedicados al asesinato alevos no siquiera una siniestra empresa destinada a suprimir a disidentes y opositores, sino que esa represión es consustancial con el sistema social y político imperante y hace a la esencia del propio régimen militar.

El proyecto político y económico de la Junta, asumido como propio por los militares, sólo puede imponerse, como viene haciéndose hasta aquí, sobre la punta de las bayonetas y a costa del sufrimiento, el dolor y el hambre del pueblo y la clase trabajadora. Pensar ingenuamente, y afirmar con ligereza que la represión es un fenómeno transitorio justificado en la necesidad de derrotar militarmente a la "subversión" armada y que la violación de los derechos humanos terminará en nuestro país tan pronto esa subversión sea vencida, no importa tanto un error político como significa un acto de estupidez cuando no de complicidad consciente con la dictadura. Los planes económicos impuestos por la junta, que sólo sirven a los intereses tradicionales de la oligarquía exportadora, del capital financiero nacional y extranjero de las grandes corporaciones multinacionales, exigen para su cumplida ejecución, no solamente la supresión del Parlamento los partidos políticos y organizaciones sindicales, la sumisión del Poder Judicial, el estado de sitio y la suspensión sin término de las garantías constitucionales y de los derechos ciudadanos, sino que requieren un aparato represivo eficaz y resuelto que no se detenga en fórmulas y que sea capaz de suprimir con alarido de violencia física toda posibilidad de protesta y resistencia. El terrorismo de Estado, pues más que método de gobierno, se transforma en el instrumento idóneo, el único posible, para imponer una política económica y social que repugna al país entero y se vuelve así en sustento fundamental del sistema, en verdadera razón de estado. De allí su permanencia y continuidad, su actualización constante, su sobrevivencia; y de allí también la imposibilidad, mientras el sistema militar subsista y mientras el proyecto económico y social que lo nutre se mantenga, que la represión despiadada ejercida hasta aquí, generalizada e indiscriminada, pueda ceder y dar paso a ilusorias aperturas democráticas. De este modo, así como el restablecimiento de los derechos humanos en Argentina por obra de un vuelco interno en la propia junta o por la milagrosa aparición de unos militares buenos, o menos malos, que sustituyan a los más sanguinarios y crueles, resulta temeraria ilusión, la desaparición de la represión por vía de un recambio político producto del mismo régimen militar significa alimentar una muy dañina utopía. La represión política y social que la genera y que continuará generándola inevitablemente. Mientras ese régimen, cualquiera sea la apariencia que adopte, sobreviva, el terrorismo de Estado continuará su obra destructiva, como mayor o menor violencia y con mayor o menor extensión, según sea el grado de tensión política y social existente y según el nivel de resistencia y lucha del pueblo argentino.

El paso de la Comisión de la OEA por Argentina, cualesquiera sean las conclusiones de la investigación realizada, ha servido, por de pronto, para descalificar aún más, si cabe, al régimen militar argentino frente a la comunidad internacional y para demostrar, al par que la veracidad de tanta denuncia, la permanencia y persistencia de la represión política y social y acaso, también para salvar la vida de alguno o algunos de los miles de argentinos desaparecidos.

El poeta lucha contra los enemigos de la creación: el tiempo y la muerte. Le queda, para el futuro, la palabra. Con la palabra busca no sólo crear imágenes: también contribuir a la transformación de su tiempo. En la utópica esperanza de un mundo futuro donde el arte no sea mercancía, se desarrolle en libertad, sea fiesta para el hombre libre de explotaciones económicas y alineaciones ideológicas.

ACTIVIDADES DEL CENTRO

OCTUBRE

"DIALOGOS DEL EXILIO" (MARGINALIDAD, TRANSCULTURACION E INTEGRACION)

Bajo la dirección de Eba Izarduy.

Iniciación: viernes 19 de octubre a las 20 horas.

SEMINARIO SOBRE POESIA LATINOAMERICANA

bajo la dirección de Poní Micharvegás

Iniciación: Martes 17 de octubre a las 19, 30 horas

COLOQUIO: "LA ESTRUCTURA DEL ESTADO TERRORISTA EN LA ARGENTINA"

bajo la dirección de Gustavo Roca

Iniciación: Jueves 18 de octubre a las 19 horas

CURSO DE TEATRO PARA ADOLESCENTES

bajo la dirección de María Vaner

Iniciación: sábado 20 de octubre a las 11 horas

ANDRÉS SOREL

Blas de Otero y Celso Ferreiro

En nuestra tarea de denuncia de la dictadura, los argentinos exiliados, los compañeros del "Centro Argentino", tuvimos la solidaridad de dos grandes poetas españoles recientemente fallecidos: Blas de Otero y Celso Ferreiro.

En su homenaje reproducimos los textos de sus adhesiones al acto sobre Haroldo Conti, y Andrés Sorel, secretario de la Asociación Colegial de Escritores de España ha escrito para Presencia Argentina su semblanza.

SUS ADHESIONES

"Uno mi voz de poeta y de hombre a la de todos los que lucháis por la libertad y la dignidad. Libertad y dignidad que hoy aquí tienen un nombre: Haroldo Conti, escritor y hombre secuestrado por amar la libertad."

"Argentina, cuándo volverás a ser madre de tus hijos! Cuando todos seamos para los argentinos hermanos como ellos lo fueron para tantos españoles huídos de otra dictadura, de otro fascismo."

"¡Por el escritor Haroldo Conti!"

"¡Por Argentina Libre!"

Blas de Otero

Para quienes hemos tenido que sufrir la larga noche de la dictadura franquista es de consecuente obligación el solidarizarnos con los países que sufren situaciones semejantes de opresión y tiranía. Solidaridad que se hace más entrañable y profunda cuando se trata de un país latinoamericano, como la Argentina, tan fraternalmente vinculado a nosotros.

"Que conste pues, mi homenaje, al gran pueblo argentino y en su nombre a la figura del escritor Haroldo Conti, víctima de la inhumana dictadura militar que desde hace unos años flagela y degrada a su pueblo."

Celso Ferreiro

El poeta lucha contra los enemigos de la creación: el tiempo y la muerte. Le queda, para el futuro, la palabra. Con la palabra busca no sólo crear imágenes: también contribuir a la transformación de su tiempo. En la utópica esperanza de un mundo futuro donde el arte no sea mercancía, se desarrolle en libertad, sea fiesta para el hombre libre de explotaciones económicas y alineaciones ideológicas.

Este verano el tiempo, la muerte, cortó la palabra de dos de nuestros mejores poetas. Apenas saliendo de la "larga noche de piedra" franquista, arrancándoles de cuajo, estupidamente, de nuestra compañía. Y eran dos amigos. Y eran dos hombres buenos, en el mejor sentido de la palabra buenos.

Bilbao y Celanova. El mundo del exilio: exilio de lenguas, de pueblos, de hombres. Unidos por la búsqueda, el compromiso, la belleza. Podría recordar palabras, conversaciones, acciones políticas y culturales inclusive, con ellos compartidas. Serían ya anécdotas.

Unos labios, que ahora mismo se están apoyando en otros labios, el solitario que apura en cualquier silencioso bar un vaso de vino, el campesino sin trabajo, el niño sin escuela, el enfermo sin hospital, aquel que deslumbra sus ojos en el rayo de sol atravesante de un camión dormido en la más profunda garganta del Orinoco, el estudiante recién llegado a París que abre sus ojos a la lluvia musiqueteante antes de ascender a la pequeña bohemia donde con un poema de Vallejo en las manos va a dar gritos de placer y cantos a la libertad, todos están dando testimonio de que pasado el verano continúa la vida y Celso y Blas siguen entre nosotros.

Aunque hay que florear menos, compañeros de estos compañeros. Que mucha es aún la injusticia viva. Los Dictadores siguen torturando en numerosos puntos del Planeta. La poesía continúa, cuando no encadenada, burocratizada, y siempre sometida al submundo del ghetto en que pena y agoniza por quienes explotan al hombre y convierten hasta la belleza en mercancía.

Este verano las huellas de los poetas se han agrandado con las huellas dejadas por Blas de Otero y Celso Emilio Ferreiro. La poesía no tiene patria, es internacional. Odia el chauvinismo porque ama al hombre, le busca. Y por esto siempre está comprometida. Cuando canta las luchas de los pueblos, o cuando canta las caricias de los seres humanos. Al fin cambiar la moral es también cambiar el mundo. Y el mundo sigue chochando pus y miseria no sólo en la desigualdad económica, también en la prostitución del arte y corrupción de la moral.

Y ahora, a continuar leyendo las obras de Blas y de Celso. Es el mejor homenaje que podemos rendirles.

Andrés Sorel

Sobre la mejor manera de confraternizar en el exilio

por Daniel Moyano

Estos hombres venidos de lejos no sólo habitaban en chabolas sino que, a la par, se hallaban obligados a sobrevivir, de repente, bajo otras costumbres extrañas, separados de sus mujeres y de sus hijos, pasando meses y meses sin hacer el amor con nadie. Esa exclusión equivale a un empujón definitivo hacia la muerte del deseo y, cuando el deseo muere, el cuerpo se siente ya dispuesto para dejarse morir.

Tahar Ben Jelloun

Que no es el caso del gatito que vino de contrabando en el barco según un cuento popular de esos que inventa nadie sabe quién, porque él comprendió enseguida que el exilio es un problema de lenguaje y nada más, se trata de ajustar las palabras para que se adecuen (me han dicho que se pronuncia así, no adecuen como decíamos ayer y allá), total la cosa que nombramos es la misma. Ese gatito tuvo que salir razonablemente apurado de Buenos Aires cuando el asunto de los perros, no vaya a ser que después se la agarren con los gatos que joder, in lato sensu argentino, enseguida se dio cuenta el gatito que lo de Bernard Shaw sobre la incomunicación entre USA e Inglaterra era también aplicable a España y Argentina, o sea que todo nos une menos el idioma. Pero al fin uno se adecúa y aprende que el asunto no es agarrar sino coger, y que no es coger sino joder, pero como se trata de la misma cosa, al final resulta que coger y joder son sinónimos, y que eso es lindo, es decir, bonito, aunque bonito por otra parte sea el nombre de un pescado. Resulta entonces que que el gatito empezó a perder su identidad por adecuarse a las palabras entre otras cosas, como los biólogos y filósofos sudamericanos que se adecuaban a las palabras en las Ramblas de Barcelona vendiendo baratijas. O en las estaciones del metro de Madrid tocando la flauta los psiquiatras, o los que pasan todo el año lijando madeiras juguetillos para vender cerca del Corte Inglés al hermano que viene la cana, quita que te coge el gris, que el alcalde socialista de Madrid ha prohibido la venta callejera, lamentable espectáculo, que los latinoamericanos se adecúan como puedan, que es como decir que se jodan entonces, perritos callejeros los sudamericanos sin plata y sin fe, chileno huevón uruguayo bolido argentino pelotudo, y en la volteada caen también los españoles parados, o sea desocupados, o sea sin trabajo, lamentable espectáculo los sudamericanos vendiendo cosas por las calles dice el alcalde, que es de los nuestros, para poder vender en las calles hay que echar una instancia o sea presentar una solicitud para obtener la licencia o sea el permiso para vender, para lo cual primero hay que volver al país de origen y conseguir el visado correspondiente para poder estar en España, tai loco negro ¿y si me cogen?, lamentable espectáculo, hay demasiado perro en este mundo, menos mal que yo soy gato, pensaba tumultuosamente el gatito exiliado mientras perdía su identidad caminando por Atocha, y no sabiendo o no teniendo a dónde ir, que no entendía nada, que no podía hacerse entender, si pedía salame le daban cualquier cosa con pimientón, si pedía salchichón le daban salame me cago en la leche, vamos a ver, a qué llama usted salami o salame, inútil explicarlo, como Juan Carlos Onetti, cuando le preguntan qué sig-

Las organizaciones helvéticas para la protección de los animales conocieron con estupor una noticia publicada en la capital de Argentina, por el "Buenos Aires Herald", y que llegó a Europa a través de varias agencias internacionales de noticias, en la que se informó que los perros vagabundos, después de ser aprehendidos por las patrullas municipales, de noche para evitar "el triste espectáculo en la vía pública", son lanzados vivos a trituradoras de basuras.

El País, Madrid

nifica "la mina rajó del bulín" y dice Onetti "la percan-ta pianto del cotorro, qué querés que te diga", y la mina tan en ayunas como antes, el único español que nos comprendían es Rafael Alberti que sigue vivo pese a Borges y además tiene novia, que los otros días dijo "esas son boludeces", Alberti nos comprende porque hizo un curso de 24 años en Argentina becado por don Paco. El caso es que el gatito, después de merendar un buen trozo de solomillo expropiado en una carnicería o carnicería de Lavapies, fué a pedir una beca al Centro Iberoamericano de Cooperación y no le hicieron ni puto caso por ser gato, y además esas becas deben solicitarse desde Iberoamérica, previo visado del director técnico de turno, y en ese caso hay que adecuarse, etcétera, hay que ser algo así como primo o sobrino de Pinochet, ¿coger!, pensó el gatito equivocándose de verbo.

Caminaba adecuándose un sábado por la tarde por las tristes aceras del exilio, al socaire del tierno canto de las aves que ya se guarecían en sus nidos como el rabadán en su cabaña, sin tener un carajo que hacer, caminaba por las calles de Lavapies. Con paso azorinosco. Husmeando en los figones. El gatito. Pensando en otra noche de sábado solo, sin gatita, pero que afortunadamente no era perro. Que no era biólogo, ni filósofo ni perro. Sólo un gatito lleno de vida a pesar de, y de erecciones, con Miller de moda en Madrid, con George Bataille de última moda en Madrid, edificios antiguos con tejados pensados para el lujo de los cuerpos de los gatos, pequeños paraísos artificiales en cada recoveco, lujo, calma, y voluptuosidad, cuando en eso apareció ella la gatita, enésima potencia de hembra la gatita, apenas cubierta por un finísimo pelaje tornasol, cuatro tetitas al aire y otras ocultándose, unos pezones divinos, solos los dos en esta desdichada pero a veces venturosa comunidad hispanoparlante ma-nos troppo.

Partido nocturno, campo sin público ni árbitro, los jugadores se miran estudiándose, es un encuentro importante, internacional, en los primeros minutos el juego es en el centro, con un leve dominio territorial de la gatita, ella está muy firme en la defensa, con algunos fallos que el gatito aprovecha para disparar a bocajarro, pero ella actúa muy bien bajo los palos.

Claro, hay que decir algo, al final tenemos una lengua común, no estamos en Amsterdam Jodenbinnenstaat ni en Warszawa ul. Soemloewocza ul. Grzybowaka, después de todo el idioma nos une y entonces es una maravilla poder decir ¿cómo estás gatita? supongo que acá también se llaman gatas, y ella: pues estoy de pie. Claro, ya lo sabía dice el gato, y salen caminando por ahí, ella tan segura jugando en cancha propia, él vacilante y sintiéndose medio pelotudo, quizás no deba decir-

se cómo estás, quizás haya que decir qué haces, qué dices o qué hay, y bueno, soy argentino, piensa el gatito acongojado recordando a Fernández Moreno (César), y le dice ¿sabés? es que soy argentino, y ella: hombre, se nota. Siente que va perdiendo dos a cero, gravísimo error, ha cometido una falta directa sobre la portería el arco local penal penalty, recoge tristemente el balón la pelota la bola del fondo de la red, de nada le vale ser campeón del mundo, pero se consuela pensando que sólo es un problema de palabras, y entonces de anima, ¿me dejás que camine un rato a tu lado, gatita de la madre patria? y ella mete el tercer gol de la tarde cuando le dice ¿por qué me pides lo que ya estamos haciendo? ¿eres un bobo tú? mientras permite que él la roce con su cuerpo al doblar en una esquina. Hay una rápida mirada de entendimiento, una cornada hasta el árbol más próximo, un a ver quién llega primero a la parte más alta del árbol, él lo consigue y ya estamos tres a uno y todavía falta el segundo tiempo, carñitos en las ramas tres a dos, cuando bajan y corretean por las calles ya son casi novios los gatitos, por ahí empieza la verdadera solidaridad.

¿Qué te parece si caminamos por la vereda?, dice el gatito buscando un terreno más seguro, y ella que corrige diciendo no seas bobo gatito argentino, no se dice vereda, se dice acera, y esto no lo cuento como gol. Caramba, dice el gato, tenés razón, pero pensándolo bien, me parece que sería mejor caminar por los techos, estaremos más solos, y la gatita que corrige no se dice techo, di tejado que es lo suyo, y él sumisamente se corrige y pide disculpas a la gatita, hasta que ella, cansada de caminar por aceras y tejados, le cuenta que tiene hambre, me apetece un solomillo, imposible dice él, las carnicerías o como se llamen están cerradas. Ella piensa un momento, se detiene para pensar, y entonces le dice al gatito argentino, le dice ¿qué te parece si cogemos un ratón? Propuesta maravillosa, el gatito ve que la pelota el balón viene del corner, está solo frente a la portería el arco, puede ser el gol del empate, para la pelota el esférico con el pecho y tira violentamente diciéndole por fin te pesqué, no se dice ratón, es un tiro alto, la pelota el balón sube gradualmente, el portero arquero la gatita se lanza al aire pero a destiempo diciendo: ¿que no se dice ratón? ¿cómo se dicen entonces?, y la pelota entra por el ángulo izquierdo, el arquero la gatita de rabia de gusto golpea la hiebra mientras el gatito dice rato, se dice rato, ¿entendés gatita? Está bien, dice ella, qué te parece entonces si cogemos un rato, y se adecúa, y él bueno, ya que insistís, y también se adecúa, y los dos tan felices en el tejado en el techo, en la acera, en la vereda, ya no importa dónde, la pelota el esférico ha llegado al fondo de la red.



Expone Carpani

El pintor Ricardo Carpani expone, a partir del 3 de octubre próximo y hasta el 30 del mismo mes, en la galería "El Coleccionista", Claudio Coello, 23 Madrid. Sobre las obras que exhibirá Carpani dice en el catálogo Manuel Vincent, al comentarlas:

"Caballos desbocados, sometidos por las bridas de una línea pura, amantes musicales que hacen el

amor con un paso de ballet, obreros detenidos en el cuadro a punto de la rebelión. El mundo estético de Carpani se compone de una población de figuras en estado de ira, éxtasis o acción voluptuosa, que al final, en el último instante, encuentran un orden interior de mesura al borde del precipicio. Carpani pinta pasiones entre la rabia y el lirismo".

LAS VOCES DEL SILENCIO

Bustos y Santoro

Ambos, poetas vitales, argentinos comprometidos, muertos, presumiblemente muertos tras esa categoría siniestra y farrisa de "desaparecido". Miguel Angel, secuestrado en 1976 y Roberto, en 1977, conscientes y premonitores golpean con la fuerza de sus palabras blindadas, de acusadores insobornables, el proyecto genocida de la dictadura.

EL INSEPULTO

Como un tigre con alas, agotado de rasparse sus rayas fúlgidas y sus rejas, en su propia locura de bosque desatado por sus sueños de infancia, como un bello tigre conscientemente amante de su rabia, cargué contra la muerte, sacudiendo el cedro secular y verbal de la no-vida.

Hoy soy Mab, el insepulto.

Hasta que la tierra que abracé no me comprenda no podrá devorarme.

Miguel Angel Bustos

ABLUCION

durante 15 segundos
y en ayunas
repítanse, diariamente
las siguientes palabras
hi-jos-de-pu-ta-hi-jos-de-pu-ta.

Roberto Santoro

CENTRO ARGENTINO

Maestro Guerrero 6, 1.º Dcha. Madrid — 8

Presidente: Gustavo Roca

Vice-Presidentes: Rosa Arauzo, Beatriz Premazzi

Secretario General: Eduardo L. Duhalde

Secretario de Derechos Humanos: Daniel Pereyra

Secretaria de Cultura: Ana Jáuregui

Secretario de Prensa: José Montenegro

Secretario de Finanzas: Jorge Tissera

Secretaria de Asistencia y Solidaridad: Lili Massafiero

Vocales: Liliana Difonso, Juan Carlos Dangelo, Lili Paoletti

Comisión Revisora de Cuentas: Juan Canal, Manuel Heil, Rafael Santiago

Responsable del periódico: Tito Paoletti.